



AVANCE



Año I. Núm. 2

Martes, 2 marzo 1937

Afirmemos el Frente Popular instrumento de nuestro triunfo

No se abrirán a los traidores

Entre las palabras del documento que el Presidente del Gobierno del Frente Popular ha difundido en la Prensa, hay unas que responden a la actitud insinuada por alguna de las potencias "no intervencionistas" de mediar en la guerra de España apareciendo de árbitro conciliador. El presidente del Consejo ha rechazado con dignidad esta torpe sugerencia de un segundo "abrazo de Vergara" en la guerra "civil" nueva, que nos hace el ejército "nacionalista".

"Los brazos del que hoy es presidente del Consejo de Ministros de España—ha dicho—no se abrirán jamás para estrechar a los traidores a su patria, servidores de poderes que significan tremendo peligro para la paz de Europa y la suerte del proletariado".

El jefe del Gobierno ha sabido interpretar con estas palabras, justamente, el sentir de todos los españoles que nos oponemos a que triunfe el fascismo en nuestra patria. De otra parte, ese arbitraje cuya comeción se siente ahora en tierras de occidente que parecían impenetrables ante nuestra lucha dramática, es un arbitraje demasiado espontáneo, tardío e inoportuno para no ser intercesado.

Sólo nos queda por ver en esta pesada y aburrida farsa que representan el famoso Comité y el Subcomité consabido, la escena de la "injerencia" intentada por alguno de los paladines de la "no injerencia". Sólo falta representarla—decimos—porque el hecho de su representación no lograría sorprendernos.

Los cabecillas rebeldes no perdonan lugar ni ocasión para presentar a nuestro Gobierno—que es el legítimo Gobierno de toda España—como un gobierno marxista, y nos apellidan de "rojos", falseando a sabiendas el sentido de nuestra lucha y el objetivo que perseguimos de imponer la legalidad constitucional en España. Algunos países hacen como que creen tales patrañas del fascismo. Pero nosotros sabemos que su "neutralidad" interesada nace, no de que seamos marxistas algunos de los partidos que integran el Frente Popular, sino de que ellos—esos tales países,—son países capitalistas.

Países capitalistas que tienen las raíces de sus intereses materiales hincadas en el suelo de nuestra tierra, sorbiendo la fuerza productiva y creadora de los trabajadores españoles.

DESDE EXTREMADURA

El espíritu firme de nuestros camaradas

En mi viaje por tierras de mi patria chica, prometí a mis camaradas el hacer unas líneas, en las que hablase de la alta moral combativa de los campesinos extremeños y de su fe en el triunfo de la República, y voy a cumplir la deuda contraída.

Por circunstancias fáciles de comprender, el frente de Extremadura está parado de acciones guerreras por una y otra parte, aún llevando nosotros la ventaja en hombres, etc., etc.

No obstante está parálisis por ahora, es de notar, hablando con los hombres que defienden la región extremeña de la invasión mercenaria el alto espíritu bélico de nuestros bravos milicianos, que no esperan más que la orden, de quien puede y debe darla, para lanzarse al ataque que haya de librar a aquélla de la guerra fascista que la oprime hace siete meses. He

hablado con ellos, y principalmente con los miembros de las Juventudes Socialistas Unificadas, y he podido comprobar, que cuantas veces intentasen los traidores de Franco adelantarse en la invicta villa de Medellín, serán aniquilados por las tropas del Ejército de la República merced a la disciplina que hoy, con las nuevas orientaciones dadas al ejército regular del pueblo, se ha operado en todos los hombres que defienden, con las armas en la mano, a la nueva España que se está forjando a golpes de metralla, y en su mayoría en los militantes de nuestras gloriosas Juventudes, van guardias del mundo en la lucha por la paz.

Es tan grande la fe y la convicción que tienen estos hombres de la región extremeña que no han dudado un momento en que la España de los Coll,

Cornejo, Camrasco y tantos otros, habría de aplastar a la España de los traidores como Queipo, Mola, Franco y demás canallas sin conciencia y sin honor.

Se obtiene una alegría tan inmensa cuando entre ellos se pasan las horas hablando de la guerra, y de los planes para la edificación de una nueva Patria, que se olvidan las de amarguras y sufrimientos en los frentes de batalla, combatiendo contra la reacción, enemiga del pueblo.

Unas últimas palabras, camaradas: Seguir con el mismo tesón y la misma firmeza en la defensa de los postulados de libertad, pues siempre, aquellos héroes anónimos que caigan, vivirán gloriosos para nosotros los que desde vanguardias, aquí en Ciudad Real, la que ha de figurar siempre en primera línea en el acogimiento de refugiados seguimos con verdadero interés vuestra denodada lucha en pro de una humanidad mejor.—C. H.

INFORMACION DE GUERRA

CENTRO

En el Parque del Oeste

Las jornadas han transcurrido con toda tranquilidad en todos los frentes.

En la noche de ayer nuestras tropas realizaron unas operaciones nocturnas frente al subsector del Parque del Oeste, causando al enemigo gran número de bajas comprobadas y destruyendo los trabajos de mina que venían realizando.

Continúan llegando a nuestras filas evadidos de las filas rebeldes.

OVIEDO

Nuestra aviación bombardeó ayer las posiciones enemigas del interior de Oviedo

OVIEDO.—La gloriosa aviación republicana bombardeó ayer con gran intensidad y acierto los centros militares de Oviedo que ofrecían interés estratégico.

El efecto del bombardeo fué el apetecido por nuestros aviadores que causaron grandes daños a los facciosos, regresando a sus bases sin novedad.

CRONICA

Horas de paz y de silencio

En unos de los parajes más lindos de España los heridos vestidos de heroísmo—de la Columna Internacional tienen un refugio.

Hombres correctos, inteligentes, bravos, venidos de todas partes del mundo a defender con nosotros la causa de la libertad, ponen sobre este romance levantino un simpático airon cosmopolita. Llegan acompañados de sus médicos y de sus enfermeras—enfermeras y médicos franceses, holandeses, alemanes, rusos—y aquí descansan hasta hallarse en condiciones de regresar a la línea de fuego. Mientras cada cual se distrae a su modo: unos tertulian sentados en la arena ribereña, otros leen, otros meditan, los ojos hundidos en el añil del horizonte, o pasean apoyándose en un bastón o sobre la melancólica de unas muletas. Y, de cuando en cuando—acaso para

suavizar un poco la tristeza de no ver a sus hijos—organizan rifas de juguetes y funciones de cine en obsequio de los niños huérfanos evacuados aquí.

Hemos platicado largamente con uno de los bravos del Batallón Teilmann. Le llaman "Tehappaff". Es de origen rumano y vivía en Burdeos. Estuvo en la Gran Guerra. Habla cinco idiomas. Ha peleado en Irán "acción que perdimos—dice—porque los fascistas de Heudaya no nos dejaban recibir municiones". También ha luchado en Tardienta, en Alcubierre, en Teruel y en Madrid. Representa 40 años. Tiene los ojos claros, el rostro anguloso y en los labios un mohín frío, mezcla singular de crueldad y desprecio a la vida que solo hemos visto en la boca de quienes afrontaron muchos veces la muerte.

—La mezcla, en las columnas—dice—de españoles y extranjeros, da resultados magníficos, pues nosotros tenemos un sentido de que ustedes carecen cuando se hallan entregados así mismos, y es "el sentido de la obediencia". El jefe de un batallón, compuesto casi exclusivamente de alemanes, pero en el que había varios españoles, me aseguraba que estos eran sus mejores soldados por lo inteligentes y sobre todo por lo sufrido.

Entiende nuestro interlocutor que, para ganar la guerra, es indispensable, primero: Establecer el servicio militar obligatorio. Segundo: Disciplinar las tropas y Tercero: Limpiar nuestras vanguardias de traidores.

A su juicio los rebeldes, los inadaptados, los defensores del disolvente "me da la gana", son tan funestos como los espías. El soldado que, llega a la hora de combatir, no obedece a su jefe, sin darse cuenta ayuda al enemigo.

—Los milicianos—explica—debían formarse. Nosotros no queremos saber nada de la C. N. T., ni de la U. G. T., ni de la F. A. I. Nosotros, en estos momentos, no somos socialistas, ni comunistas, ni sindicalistas, ni anarquistas, ni republicanos. Nuestra divisa es más amplia: somos antifascistas. Nosotros no pretendemos im-

Unidad Marxista

Por Daniel Sánchez Vizcaino

El gran deseo de los obreros y campesinos manchegos se va realizando en parte: Los dos grandes Partidos obreros de la provincia, Socialista y Comunista, han sellado un pacto de unidad, que tiene su expresión en el Comité Provincial Unificado.

Fué preocupación inmediata de este Comité, la realización de la unidad en los pueblos y la creación de un gran órgano de expresión que fuese el orientador y forjador de la unidad. La primera tarea se va cumpliendo; pero todavía existe bastante incompreensión en numerosas camaradas de los pueblos, que anteponen sus pequeñas cuestiones personales a los intereses de las grandes masas obreras y campesinas de nuestra provincia que desean fervientemente la unidad. A de ser utilizando nuestra segunda tarea ya cumplida, a través de nuestro diario AVANCE, como hemos de limar todas estas diferencias y ver realizada definitivamente la unión marxista.

Ahora bien no basta nuestro trabajo, si en los pueblos no encontramos camaradas que se den cuenta del momento que viven, camaradas que tengan noción de su responsabilidad y que comprendan que tener un concejal más o menos está muy por bajo de los intereses por que lucha y derrama su sangre a raudales el proletariado de toda España. Pero si a pesar de todo no lo comprendieran o no lo quisieran comprender, misión del Comité Provincial Unificado, será el eliminar a estos camaradas de los puestos dirigentes y seguir adelante. Nosotros pedimos pues a todos, la máxima cordialidad para que en ningún caso—como hasta aquí—sea necesario utilizar este recurso.

España vencerá al fascismo

Londres.—Sir Stafford Cripps, muy conocido en los medios obreros de toda Inglaterra, en un discurso pronunciado en Poole, ha opinado que los leales españoles van a ser los victoriosos en la guerra civil.

"Madrid—ha dicho—es hoy el frente más importante de la clase proletaria mundial. Allí se sostiene no sólo una lucha con los españoles, sino algo que nos interesa a nosotros, porque sabemos lo que pasaría a la democracia francesa si el fascismo triunfase en España. Y si el fascismo pone sus pies en Francia, ¿cómo vamos a oponernos a su avance inevitable en nuestro país?"

poner en España ningún credo político. Ese asunto les incumbe a ustedes. Nosotros no aspiramos a gobernar. Nuestra actuación es desinteresada. Luchamos por la justicia. Nosotros, una vez lograda la victoria, nos iremos tranquilamente a nuestras casas con la alegría de haberle hecho a la humanidad un gran bien.

—El ejemplo de Rusia—concluye—ha cambiado la mentalidad del mundo. A despecho de Hitler el alemán de 1914, animado por el odio a Francia y por 50 años de educación militar. Los alemanes de ahora saben que España no les ha ofendido y que nada tienen que ventilar aquí, y la sin razón de su causa les debilita. Esta falta de fe, en plazo breve, nos dará el triunfo.

"Tehappaff" habla de Iberia estuasiásticamente, como pudiera hacerlo hoy es menos combativo que el de cualquiera de nosotros.

Lectores: Admiramos a esa Columna Internacional, nacida al calor del imperativo "U. H. P.", que sirve de lema a los desheredados del mundo. La estructura de esa Columna heroica—pasmos mosaico de pueblos—, donde los que hayer eran adversarios hoy se pelean juntos, evidencia que pronto muy pronto, llegará el día en que, suprimidas las fronteras, la palabra "hermano" dejará de ser un vocablo heco.